



**Fábulas escritas por niños para los niños.
Fables written by children for children.**

CUÉNTAME UNA FÁBULA

**Fábulas por niños y para los niños
Fables by children and for children**

REDACCIÓN POR IRMA GUADARRAMA
ILLUSTRACIONES POR ALMA ROSA PÉREZ

UNIVERSITY OF HOUSTON
COLLEGE OF EDUCATION
DEPARTMENT OF CURRICULUM AND INSTRUCTION

HOUSTON, TEXAS

INTRODUCCION

Las fábulas aquí presentadas fueron escritas por niños inscritos en programas de educación bilingüe que cursaban el cuarto y quinto grado. Participaron tres salones de clase de tres escuelas primarias del Distrito Escolar Independiente de Houston. Cada salón se identificó con un sobrenombré: los Fabulosos de la primaria Cunningham, los Fantásticos de la primaria Cage, y los Maravillosos de la primaria Zauala.

Las fábulas fueron creadas por los niños como parte de un proyecto de escritura colaborativo entre la Universidad de Houston y la participación de maestros y estudiantes. La culminación de fábulas en este volumen representa un ejemplo de un proyecto de investigación de maestros, que tuvo un alto grado de éxito. La simplicidad y diversión inherente en estas fábulas asegura el gozo de niños de todas las edades. Estamos en deuda con los niños por el impresionante cuidado y creatividad. Sus fábulas nos han convencido que en verdad los niños son capácez de escribir historias que nos enseñan lecciones acerca de nosotros y nuestras vidas.

También les debemos las mil gracias a las siguientes personas: los maestros- Abraham Martínez, Zak Haytten, Patricia Ochoa, Melissa Sama, y María Alejandro; los directores de las escuelas: Minerva Pérez de la primaria Zauala, Suzanne Sutherland de Cunningham, y Steve Amstutz de Cage. Mil gracias especial para Alfonso Martínez, Elizabeth Sugar Martínez, y Belinda Flores.

Gracias también para al drector del Centro de los Estudios Mexico-American, Dr. Tatcho Mindiola, Jr., de la Universidad de Houston.

Introduction

The fables presented herein were written by children in bilingual education programs in grades fourth and fifth. Three classrooms participated from three elementary schools in Houston ISD. Each classroom is identifiable by a name: los Fabulosos are from Cunningham Elementary, los Fantásticos are from Cage Elementary, and los Maravillosos are from de Zavala Elementary.

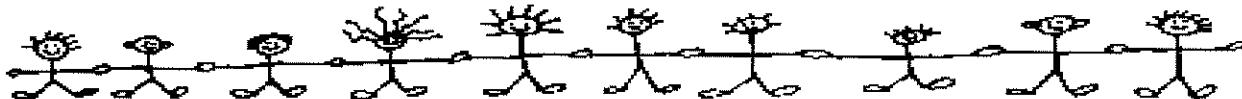
The fables were created by the students as part of a writing project in a collaborative between the University of Houston and the participating teachers and students. The culmination of fables in this volume represents an example of a teacher research project that had a high degree of success.

The simplicity and playfulness inherent in these fables are sure to be enjoyed by children of all ages. We are indebted to the children for their diligence and impressionable creativity. Their fables have convinced us that children are indeed very capable of writing stories that teach us lessons about ourselves and our lives.

We also extend our deepest gratitude to the following individuals: the teachers--Abraham Martínez, Zak Haytten, Patricia Ochoa, Melissa Sama and María Alejandro. The principals--Minerva Pérez, Suzanne Sutherland, and Steve Amstutz. Thanks also to the graduate students in the bilingual education program at the University of Houston. Special thanks to Alfonso Martínez, Elizabeth Sugar Martínez, and Belinda Flores.

We are grateful for the support by the Center for Mexican American Studies at the University of Houston, Dr. Tatcho Mindiola, Jr., Director.

LOS FABULOSOS



El gato y el ratón por Rosa Basave

Un día el gato decidió salir al campo. El decidió comer en el campo. Pero un ratoncito gris lo empezó a molestar. El gato dejó que el ratón lo molestara. Pero el gato se enojó y sacó sus uñas grandes y fue detrás del ratón. El ratoncito corrió y fue a su casa pequeña que había construido. Pero el ratoncito no le tenía miedo al gato. El gato le puso una trampa para el ratón. Luego, el ratoncito salió de su casa y corrió pero el gato fue detrás del ratón y el gato no vio la trampa y la trampa le agarró su pie. El ratoncito se decidió ayudar al gato y el ratón le quitó la trampa al gato. El ratón y el gato fueron amigos para siempre. Luego el ratón vino al campo para comer. El gato y el ratón prometieron.

La lección es que los amigos de primero son enemigos pero al fin son mejores amigos.

También la lección es que no molesta a otras personas cuando están comiendo.

El patito y la gallina por Yulia García

Un día el patito iba al centro comercial Sharptown. Cuando una pollita Americana le dijo:-Can you move your car please? My car is broken I need you to move your car. En ese momento el patito volvió a ver a la gallina y le preguntó-¿Qué dijo? La gallina dijo que la señora pollita había dicho que si podía mover el automóvil porque va a arreglar su carro descompuesto. El patito movió su carro. Cuando el patito volvió, la gallina dijo,- cuando alguien te hable Inglés no voltees a verme a mí, piensa que no estoy y tú misma contesta.

Si alguien te habla, no tengas miedo, no te apoyes en otras personas; cuenta sólo con tí mismo.

La ardilla y la tortuga por Yulia García

El verano se estaba acabando y el invierno estaba en camino. Era tiempo de trabajar para poder sobrevivir el invierno. Mientras la ardilla trabajaba, la tortuga estaba jugando. Un día la tortuga le preguntó, -¿Por qué no dejas el trabajo y vienes a jugar? !NO! exclamó la ardilla. Tengo que trabajar para conseguir comida para el invierno. Tu deberías hacer lo mismo,- dijo la ardilla. No gracias.- contestó la tortuga.

Esa misma noche empezó a hacer frío. La ardilla dejó de trabajar y regresó a su casa calientita. La ardilla escuchó algunos llantos y salió. La ardilla preguntó, -¿Qué pasa? Tengo, tengo fri-fri. Te lo advertí,- dijo la ardilla. Te dije que no jugaras, que te pusieras a trabajar. Ya vez las consecuencias. De pura suerte hice un abujero debajo de mi casa. Ahí puedes vivir. Te traje algo de comer para que vivas.

Siempre has tus responsabilidades si no te quieres enfermar y morir por el frío.

El perro y la ardilla por Francisco Cortez

Había una vez un perro que se llamaba Manuel y una ardilla que se llamaba Estrella. Los dos vivían cada quien en su casa. La ardilla vivía en su cueva y el



perro en su casa. El perro siempre salía triste de su casa porque nadie lo quería y no tenía amigos. En cambio la ardilla Estrella era feliz y brincaba de alegría siempre. Un día los dos se conocieron y se hicieron amigos. Pero la ardilla siempre cuando llovía dejaba al perro Manuel afuera que se mojara. Un día llovió mucho y la ardilla no podía dormir porque el perro se estaba mojando afuera. La ardilla fue a buscálo y le pidió perdón al perro y se hicieron los mejores amigos.

Siempre debes perdonar a los amigos por sus bromas.

El gato y el ratón
por Alma Alaniz

En una casa en la ciudad de Canadá, había un gato que se llamaba Victor. Victor no quería al ratón Ramón. El gato siempre lo trataba muy mal. El ratón Ramón siempre trataba de que el gato estuviera de buen humor, pero el gato siempre estaba enojado. Un día el ratón se cansó de tratar bien al gato y dijo, - Ya no lo voy a tratar bien, ahora lo voy a tratar mal. El ratón empezó a no hablarle al gato. Un día el gato salió de paseo con sus demás amigos los gatos. El ratón se quedó con su pedazo de queso. Hasta que el ratón se dio cuenta de que era muy tarde y el gato no había regresado. El gato se estaba cayendo en un hoyo, pero el ratón Ramón no lo quiso ayudar porque él era muy malo con él. El gato se cayó para abajo y se desapareció porque el ratón no lo ayudó.

No debes guardarle rencor a las personas aunque te traten mal.

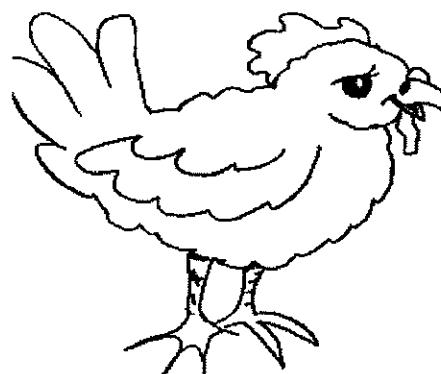
El oso y el pingüino famoso
por Carmen Torres

Había una vez un oso que no tenía ningún amigo. El siempre pensaba en su mente que nunca tendría un amigo porque él es un oso horrible y sin amigos. Pero cuando Omar pasó un puente de diferentes colores dijo: -Tal vez cuando cruce el puente de diferentes colores pueda encontrar un amigo. Cuando él fue a un carnaval vio a un pingüino que se llama Miguel. Miguel era un pingüino famoso

**como los otros. Cuando se terminó el carnaval el oso le dijo al pingüino, - ¿Quiéres ser mi amigo? Miguel le dijo a Omar, -sí, puedes ser mi amigo pero con una condición. Omar dijo, -¿qué es la condición. La condición es que me traigas un animal grande o mediano color café. Omar le prejuntó a Miguel, -¿dónde encontraré ese animal? Miguel dijo, - detrás de las montañas y crusas el río. Omar corrió con todas la fuerzas que tenía. El se sintió muy cansado y se sentó a dentro de una cueva. El miró algo brilloso. Era los ojos del lobo que quería el pingüino. Omar le prejuntó al lobo que si lo puede amarrar. El lobo le dijo a Omar, - ¿Para qué me quieres amarrar? -Para que te lleve a un pingüino. Está bien, - le dijo el lobo. Omar se lo llevó para el carnaval. Omar se escondió detrás de un árbol hasta que salió el pingüino. Omar le dijo a Miguel, -aquí está el lobo que me pediste. El lobo mordió la cinta con que lo amarraron porque tenía hambre y quería comer al pingüino. El pingüino corrió y le avisó a los otros pingüinos. Todos corrieron y tiraron a Miguel. Miguel se escondió en unas rocas. El lobo se fue para las rocas y se lo comió. Omar se quedó riendo.
No obligar a otras animales que le traigan otro animal peligroso para usted.**

La gallina y sus amigos
por Nancy Santos

Yo voy a escribir una fábula sobre la gallina y sus amigos. Sus tres amigos eran muy flojos el perro, el gato y el oso.

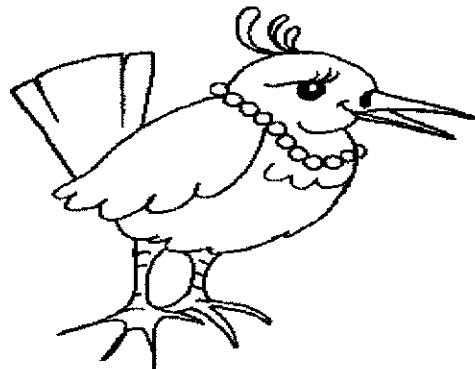


Había una vez una gallina muy trabajadora que le gustaba hacer pasteles de sabor porque le sabían muy sabrosos. Una mañana muy hermosa la gallinita decidió hacer un pastel. Les dijo la gallina a sus amigos, -ayudenme hacer un pastel. Pero los tres dijieron que no, entonces la gallina lo hizo solita. El pastel se coció por una hora y cuando ya estaba listo empezó a oler, pero bien rico y sus amigos estaban dormidos pero el olor del pastel los levantó. Como oía muy rico se les antojó demasiado. Ya era hora para que la gallina sacara el pastel del horno y como el pastel estaba muy caliente la gallina se puso unos guantes para que no se quemara las manos. La gallina era muy buena gente y por eso invitó a una amiga porque no se lo podía acabar sola. En lo que acababa de arreglar el pastel llegaron sus amigos y le digieron, -éños regalas un pedaso de pastel? Pero la gallina se acordó que no le ayudaron. Por eso les dijo la gallina, -acuérdense que no me ayudaron. Los amigos le suplicaron mucho pero la gallina no les dio. Como su amiga no llegó se lo comió sola y dijo que el pastel que él había hecho le había salido delicioso. Con ansias esperó que llegara el día de mañana para hacer otro delicioso pastel y a ver si le ayudaban sus tres amigos y les diera pastel. La gallina les dijo que si a ver ahora aprendan su lección.

Tienes que trabajar para merecerte lo que quieres.

El pájaro y el gato
por Rafael Villalobos

Había una vez un pájaro que vivía en un árbol con su nido. Un día el pájaro estaba sentado en su nido y los huevos se estaban rompiendo y nacieron los pichones. Un día el pájaro salió a buscar comida para sus hijos. Por donde estaba el pájaro estaba un gato. El gato vio al pájaro y le brincó y el gato le arrancó las plumas y no podía volar. El gato le saltó encima pero no se lo pudo comer porque estaba un perro. El perro salió persiguiendo al gato. El perro no se pudo comer al gato porque se subió a un árbol. El perro se montó encima al pájaro y se lo llevó al árbol en donde estaban sus hijos.



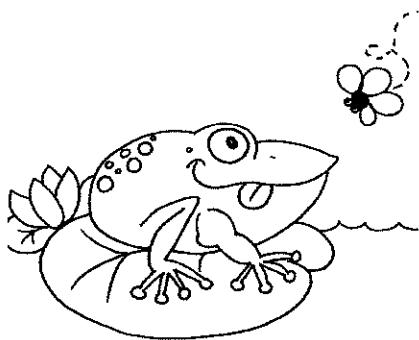
Al otro día el pájaro estaba muerto de hambre y el perro le trajo un poquito de comida para sus hijos. Al siguiente día al pájaro le crecieron las plumas y salió a buscar comida y se encontró un pedazo de carne y se lo llevó al nido.

Al otro día el pájaro empezó hacer otro nido en otro árbol porque habían muchos gatos.

El perro y el gato
por Verónica Vásquez

Había una vez un gato que se metía en muchos problemas con un perro porque a la gente le gustaba más el gato. El perro se enojaba mucho porque estaba celoso del gato. El gato tenía mucha comida que los niños le llevaban al gato. Pero el perro no sabía que el gato estaba enfermo. Por eso consentían mucho al gato. El perro creía que nadie lo quería y que era muy feo. Cuando el dijo eso un señor lo escuchó y le dijo, -perdóname por haber escuchado tu conversación pero tú no eres feo, tú eres el perro más lindo que yo he visto. El perro entonces dijo, -si yo soy muy lindo como usted dice que todos concienten al gato? -Mira todos consentimos al gato porque está enfermo y él no sabe pero cuando se mejore vamos a consentir a los dos. Pero no te pongas triste. Tu eres un perro muy lindo. Cuando el perro supo que el gato estaba enfermo el perro le llevó flores y lo concintió mucho.

No crees que eres feo y que nadie te quiere.



El pulpo y la rana por Alberto Sosa

Había una vez la rana y el pulpo que eran amigos. Ellos iban a la escuela Jane Long en el 8 grado. Cuando salían de la clase se iban a jugar en el mar y luego se van a la casa en unas treinta minutos. El pulpo le dijo al la rana, -no hay que irnos a la casa, y la rana le hizo caso al pulpo. Sus mamás de la rana y del pulpo estaban preocupadas. Después cuando los estaban buscando y cuando los encontraron en el agua los llevaron a la casa. Los regañaron y les pegó. Luego cuando fueron al otro día a la escuela y el pulpo le dijo a rana que iba ir al baño. Y fue y regresaron a la clase y luego cuando salieron de la escuela la rana se puso su ropa. En su cuello se puso un mantel y en los pies agua caliente. El pulpo solamente se puso una camisa porque estaba abajo de el agua y el agua estaba fría y al otro día el pulpo le dijo a sus amigos, -a que pegarle a la rana cuando se va a la escuela. El pulpo quería dinero y luego la rana no quería darle dinero pero se lo dio. Luego la rana se hizo amigo del pulpo otra vez. Antes de que fuera el amigo del pulpo se sacó una "F" en el TAAS. No te pegamos y somos tus amigos y el se hizo su amigo. Su mamá le regañó a la rana. Y nunca salió a jugar afuera con sus otros amigos, el pulpo el conejo y el hippopotamo.

Nunca confiar en los amigos, sino en tu mismo.

Una águila y un tecolote por José Pizano

Había una vez un tecolote que andaba en el campo y no tenía que comer. Vino

una águila sola y muy triste. Le dijo el tecolote, -¿por qué estás así? La águila le dijo, -es que no tengo amigos. -¿Qué te parece yo y tu seremos amigos? El tecolote le contestó, -pero sabes tengo un poco de hambre, vamos a buscar comida. -Sí vamos a buscar comida. -Si vamos. -¿Cuántos ratones casastes tú? el tecolote le preguntó, -Amiga águila, yo solo casé cuatro ratones y tú, amigo tecolote? -Pues mala suerte; me ganaste con uno, águila. -¿Cuántos casastes tú, tecolote? El tecolote le contestó, -tres ratones casé yo. Tengo mucha hambre, amiga águila y tú? La águila le contestó, -yo estoy contenta porque al fin me encontré un amigo bueno como tú. -Oye, amiga águila, ¿tu tienes hambre; no me das tus ratones? -Sí, cómetelos, ahora tengo siete ratones. El tecolote se los comió y le dijo, -tengo más hambre. La águila dijo, -vamos pues a buscar más ratones. Ahora, ¿tú cuántos ratones casastes, amigo tecolote? Cuatro ratones case yo. Ahora sí tengo hambre, amigo tecolote. -Dame un ratón. -Sí, con mucho gusto, tecolote. -Yo me como otro. Se comieron dos y los que sobraron los dejaron. -Oye, qué te parese si vamos a mi casa, águila? -Sí, voy con mucho gusto y luego me llevas a la tuya, tecolote. Las dos casas eran en el campo.

Hay que confiar en los amigos y no en los enemigos y no hay que quedarse sin comer.

Un mapache hambriento por María Hernández

Había una vez un mapache que vivía en el bosque y no tenía nada de comer. Buscaba y buscaba pero no encontró nada de ese gigantesco bosque. Y lo único que encontró era un cristal que tenía una rosa adentro. Entonces se la llevó con él hasta que un animal muy extraño le dijo que si le daba el cristal con la rosa adentro que le iba a dar tres deseos. El mapache le dijo que lo iba a pensar. Y el mapache lo pensó y se dijo a sí mismo que el necesitaba una casa con comida y dijo ese será mi primer deseo. Entonces el siguiente día en la mañana se encontró con el extraño que era un dragón que si le daba le daría los tres deseos. El mapache

dijo, -está bien, te doy el cristal y mi primer deseo será que tenga una casa gigantesca y que tenga comida adentro. El dragón hizo lo que tenía que hacer. Pero el mapache le dijo que él iba a pensar del siguiente deseo. El dragón le dijo que solamente le iba a dejar unos días para pensarlo. Entonces el mapache se puso a pensar por qué tenía poco tiempo para pensarlo. Mientras él estaba pensando se recordó que su familia estaban en otro país y necesitaban que comer. El siguiente día él fue a la casa del dragón y le dijo que quería su segundo y último deseo. Y el dragón le dijo, -¿dígame que son sus deseos? El mapache le dijo, -quiero que mi familia se venga a vivir con nosotros y que tengan suficiente dinero para venir. Entonces mientras el dragón le hizo su último deseo le dijo al mapache que el iba a decirle algo con una condición, que cuando le de su último deseo el tiene que cumplirle algo. El mapache le dijo que sí. Entonces el dragón le dijo que tenía que tratar de escapar de la lumbre de su boca. El dragón le dijo eso porque quería examinar sus poderes. Entonces el dragón le echó lumbre lo más recio que podía y el mapache se escapó de toda la lumbre de su boca y estaba salvo. Y al último el mapache le preguntó porque no me dijiste esto primero, y el dragón le dijo, -porque si te lo dijiera de todos modos lo hicieras porque lo harías por tu familia. Y este es el cuento que escribí.

Nunca confiar en extraños. Piensa en lo que estas haciendo primero.

El pájaro azul, el pájaro verde, y una hormiga
por Silvia Contreras

Una vez había un pájaro azul que no era astuto. Había otro pájaro que sí era astuto. Una hormiga se encontró con el pájaro azul. La hormiga le preguntó al pájaro que si le gustaban las semillas. El pájaro dijo que sí. La hormiga dijo están regalando semillas en la esquina. El pájaro azul se fue corriendo rápido a agarar semillas. Cuando llegó a la esquina agarró unas semillas ya se iba pero un guardian le dijo -¿a dónde vas con esas semillas? El pájaro azul dijo, -a mi casa para comer mis semillas regaladas de

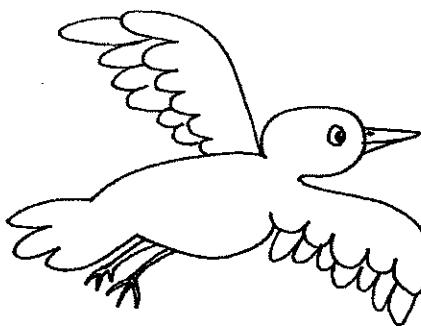
aquí. El guardian dijo, -estas semillas no están regaladas. El guardian pensó. Cuando ya terminó de pensar dijo, -si tu quieres robarlas tequito las semillas y te tiro afuera. El pájaro iba para la casa bien enojado. La hormiga estaba en la casa esperando pero riéndose. Cuando llegó a la casa la hormiga dijo, -¿te gustó las semillas? Y se rio. El pájaro dijo, -vete antes que me enoje más y te golpeo. La hormiga se fue y vio el pájaro verde. La hormiga dijo, -te gustan las semillas? El pájaro verde dijo, -Sí, pero déjeme en paz antes de que lo vaya aplastar. La hormiga se fue y el pájaro azul aprendió a no decir mentiras y el pájaro verde estaba feliz de él.

You must not lie or believe everything people tell you.

El gato y el ratón Espiri Gonsales
por Jessica Meza

Había una vez un gato callejero que quería comer y era capaz de hacer lo que sea con tal de comer y vivir como otros gatos. Y quería comer algo muy delicioso y demasiado caliente y se imaginaba en un ratón en una gran ciudad y un gato que vivía en un basurero. Un día una señora fue a tirar la basura. Ese día vio al gato y pensó llevarlo a su casa. En la casa de la señora habían ratones y les daba miedo salir de su hoyo a buscar su comida. Pero un ratón que era muy valiente decidió ayudar a sus amigos con la comida. El corría muy rápido. El gato hacía cualquier cosa para atrapar al ratón, Espiri. El ponía ratoneras con el queso pero el ratoncito era muy listo. Le quitaba el queso y el gato se agaraba el dedo.

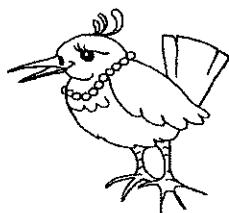
Hay que dar de comer a los demás.



La mariposa y el pájaro
por Alma Alaniz

Había una vez una mariposa que no tenía amigos porque sus alas eran muy feas y grandes. La mariposa siempre jugaba en los jardines sola y muy triste. La mariposa iba de flor en flor sola sin amigos. Un día se puso a llorar y la escuchó un pájaro y le dijo, -¿por qué lloras, linda mariposa. La mariposa le contestó, -porque no tengo amigos y nadie me quiere. El pájaro le dijo que él quería ser su amigo. Los dos se fueron muy contentos. El pájaro fue a llamar a sus amigos. Todos los amigos del pájaro y la mariposa se fueron a jugar al jardín. La mariposa nunca volvió a estar triste ni llorar y a sus amigos no les importó que sus alas fueran muy feas y grandes.

Que nunca les debe importar lo físico de sus amigos, sólo sus sentimientos.



La rana Rita
por Berta Consuelo Cifuentes

Había una vez una rana que se llamaba Rita. La rana Rita salió a dar un paseo. Se puso a mirar las personas que se subían al autobus y a una niña que iba de paseo con su perro. La rana Rita se puso muy triste porque ella no tenía amigos. Se fue a la ciudad y se encontró una juguetería. En la juguetería había una rana de cuerda. La rana Rita le dijo, -¿quieres jugar? Pero la rana de cuerda sólo se puso a dar saltos. Rana Rita le preguntó que si quería jugar a los saltos. La rana de cuerda ya no brincó más y la rana Rita se dio cuenta de que era una rana de cuerda y se fue. Muy triste hasta que se iba acercando a un lago. En el lago había muchas ranas jugando y le preguntaron a la rana Rita que si quería jugar con ellas. Rana Rita se quedó bien contenta jugando con las otras ranas.

Siempre es bueno juntarse con las personas igual a tí, pero también si son diferentes.

La ardilla y los changos
por Juan Lopez

Había una vez una ardilla que vivía en un árbol. Ella comía nueces y no le faltaba nada para comer. Pero una vez no había suficiente nueces y se estaba muriendo. Una vez ella fue a ver a sus amigos los changos. Los changos le preguntaron, -¿qué te pasa? La ardilla les dijo, -es que ya no hay más nueces para comer. -No hay problemas, dijieron los changos. Nosotros te daremos plátanos y una casa en el árbol para que vivas. -Pero a mí no me gusta comer plátanos, ni sé comerlos. Despues la ardilla pudo comer plátanos y nueces. Ella tuvo una vida muy feliz.

Cuando necesites ayuda ve con los amigos.

La gata y el gato
Mariela Villafuerte

Un día una gata iba caminando para su casa. Ella se encontró al gato. El gato le dijo a la gata ¡hola, Genovena! La gata le dijo ¡hola Carlitos! El gato se llama Carlos pero Genovena le dice de cariño, Carlitos. Genovena siempre usa su sombrilla con sus vestidos hermosos.

Un día Carlos invitó a Genovena de paseo. Genovena se puso el vestido más fino y bonito, sus joyas y el perfume más caro. Carlos fue por Genovena. Ellos fueron al parque y Genovena dijo, -está haciendo frío. Entonces Carlos le puso su chaleco. Genovena se estaba abrochando los botones del chaleco. De repente vino un viento y se llevó su sombrilla. -El viento, Genovena dijo, -mi sombrilla. Carlos le compró la sombrilla a Genovena. Carlos llevó a Genovena a casa.

Cuando no estás usando tu sombrilla debes cerrarla.



**El pingüino Ulises y sus dos amigos Edgar
y Miguel**
por Cristián Sánchez

Había una vez muchos pingüinos en el Polo Norte. Un día todos los pingüinos estaban jugando en el agua y nieve adentro de sus igloo. Mientras todos los pingüinos jugaban, un pingüino, de nombre Ulises, estaba en su igloo calientándose para salir a jugar con sus amigos Edgar y Miguel. Iban a pescar, patinar, y a nadar para divertirse.

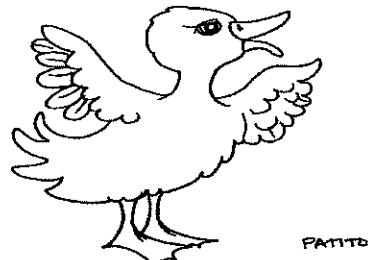
El siguiente día Ulises trató de buscar un lugar donde haga mucha calor pero no supo como ir afuera del Polo Norte. Cuando Ulises trató de salir del Polo Norte se despedió de todos los pingüinos. Ulises fue a una torre pero no se fue para el otro lado si no que se enrollo y empujo a sus otros amigos. El siguiente día fue envuelto en algo calientito para no caerse. Pero no lo pudo hacer y se cayó en agua y se congeló. Sus amigos lo llevaron a su igloo para descongelarlo y lo metieron en la tina y se acostó y vio un barco. Y le dio una idea y cortó en cuadro de su igloo y sólo sus amigos Edgar y Miguel lo despidieron. Se fue a buscar un lugar que haga mucha calor. Cuando iba en camino él se encontró muchas cosas que había visto.

En la mañana Ulises salió de su igloo y había salido el sol y se le derriteo su igloo. Lo único que le quedó fue la tina donde él se bana y la usó como un barco. Encontró un lugar con mucho sol y el vivió como un rey recordando de sus amigos, Edgar y Miguel.

Nosotros aprendimos a que podemos hacer las cosas sin que nos diga nadie.

El pato y el cisne
por Clara Alvarenga

Había una vez un parque que tenía un lago azul y muchos patos y cisnes. Uno de esos patos era William. William era un buen pato y él compartía con todos. Y unos de esos cisnes era Luis. Luis era orgulloso, el quería todo para él, en otras palabras él era celoso. Luis también era un poco mentiroso pero nadie lo sabía. Para William, Luis no era mentiroso. William creía en todo lo que le decía.



Un día en el lago azul del parque William le dijo a Luis que el deseo de él era que alguien lo comprara y se lo llevara a casa. -Eso no puede ser. Nadie va a comprar un pato blanco, Luis le dijo a William. William le creó a Luis.

Un día el dueño del parque dijo que iba a vender los patos. Cuando William escuchó eso, se puso contento y triste a la misma vez. Contento por que se iba a cumplir su deseo y triste por lo que Luis le había dicho. Pero William no perdía la esperanza de que alguien lo comprara.

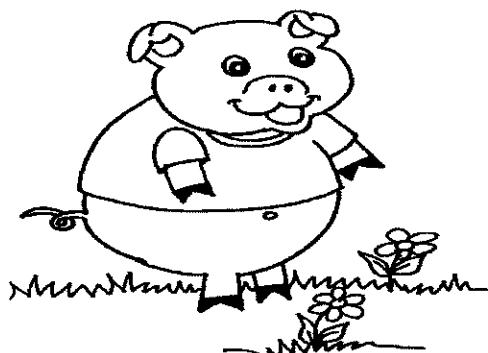
El día llegó y William estaba contento. Ese día su deseo se cumplió. Una niña llamada Daisy compró a William. William estaba feliz de la vida. El sabía que Luis era un mentiroso. Desde ese momento la vida de William cambió. El vivía feliz a lado de su dueña Daisy.

Nunca hay que confiar en los amigos.

El azno y El caballo
por Alberto Gómez

El azno era vecino del caballo en el corral por mucho tiempo en la granja. Un día se preguntó el azno por qué no era igual que el caballo. Le preguntó al caballo -¿Por qué no soy igual que tú- le preguntó el azno? -Es que tienes que ser igual que yo. Así que el azno se fue corriendo a su corral. Se cambió como el caballo como un pandillero. Entonces el azno salió afuera. Empezó a sentirse mejor y más feliz. El peleaba con todo el mundo. El caballo empezó a tener envidia del azno porque le ganó a toda la gente que le tenía envidia del caballo. El caballo empezó a aprender del azno. Lo único que quería el caballo era burlarse del azno y no pudo.

A veces es mejor aprender que burlarse de otra persona.



Julio y su televisión por Sonia Guerrero

Julio es un maranito que le gusta mucho ver la televisión. El no tenía televisión y se iba con su amigo a ver la televisión. Un día un señor no tenía dinero pero tenía una televisión que no trabajaba bien. Decidió venderla a \$60. Llegó a tocar a la casa de Julio. Le dijo, -¿vendo esta televisión, no me la compra? Julio le dijo, -¿a cuánto la vende? -La vendo a \$60, dijo Julio. -Aquí está el dinero. Julio está tan feliz que busca a donde poner su televisión. Encontró el lugar y dijo, -ya sé, la voy a poner en mi recamára. Julio prendió su televisión y estaba muy feliz viendo su televisión. Se fue corriendo a la casa de su amigo. Le dijo a su amigo, -ya tengo una televisión, vamos a ver mi televisión. Cuando fueron a la casa de Julio a verla, la televisión esplotó. Julio se avergonzó y el mismo tiempo estaba furioso.

No creer otras personas que te vendan cosas sin saber si trabaja.

El circo por Julia Guzman

Un día el circo llegó a Houston. Todos estaban felices porque el circo va a salir el sábado. Pero uno de los perros chistosos estaba enojado. Uno de los leones le preguntó, -¿qué te pasa? El perro le contestó, -estoy enojado porque el oso me dijo que era muy gordo. -No, dijo el león, no estás gordo. -¿Entonces porque me dijo eso el oso? preguntó el perro. -Porque sólo pasa diciendo mentiras. El solo quiere enojar a los animales del circo

porque son mejores que él y se siente solo jugando. Vamos hablar con el oso. -Okey, le dijo el perro. Cuando llegaron al cuarto del oso el perro dijo, -¿por qué me mentiste? -Es que yo sólo quería enojarme. Pero sigo siendo tu amigo, dijo el oso. El perro dijo que sí iba a ser amigo del oso. Vino el oso y el dueño del circo dijo, -ya van a empesar los ensallos. Cuando estaban practicando el león le preguntó al perro si se sentía bien. El león dijo que sí. Y se pasaron buen tiempo juntos.

Siempre creer en tí mismo no en otros. Y resuelve los problemas hablando con las personas.

La pulga que ganó el trofeo por Jenni Hernández

Yo voy a escribir una fábula de una pulga que gano un trofeo. Había una vez un campo y cerca de allí vivía un caballo, un coyote, y una pulga. A la pulga le llamaban campeona porque ningún animal le podía ganar una carrera con ella. Un día el caballo le dijo, -mira pulga, a tí te llaman la campeona porque nadie te puede ganar pero te apuesto que los otros animales te pueden ganar. Le dijo la pulga, -sí, les puedo ganar a esos animales feos. El caballo dijo, -si tu ganas te daré una casa para que vivas y también un trofeo, ¿aseptas? La pulga dijo, -sí asepto la puesta. El caballo salió corriendo a decirles a los otros animales que corrieran con la pulga y que la ganaran para sacarla del campo. Todos los animales dijeron, -Sí aseptamos y al siguiente día todos los animales estaban listos. La pulga estaba primero esperando a los otros animales. El caballo dijo, -corran. La pulga quedó parada y caminando despacio. Estaba esperando a un perro para subirse y irse. El caballo se estuvo riendo de la pulga. La pulga vio a un perro y se montó en el perro. La pulga ganó y el caballo enojado mató a la pulga. Colorín, colorado esta fábula se acabado.

Que nunca hay que enojarse por si apuestan algo y tu amigo gana no te enajes ni se peleen.

El perro y el pájaro por Juan Velasco

El pájaro estaba en su nido calientito con sus huevos porque iba a tener hijos. Cuando oyó un ruido -wow, wow, wow, wow, wow. Era un perro que estaba ladrando para que le dieran de comer. El perro vio al pájaro y se subió al árbol para platicar con él. Empezaron a platicar hasta muy tarde. El perro no conocía al pájaro y le dijo su secreto. El perro estaba muy triste. Después de que les había dicho el secreto a todos sus huevos se rompieron y nacieron sus hijitos. El pájaro no volvió a ser malo porque quiere que sus hijos sean así como él. Nunca se volvió a portar mal el pájaro y fue bueno por el resto de sus días.

No confía en las personas en el primer día que las conaces.

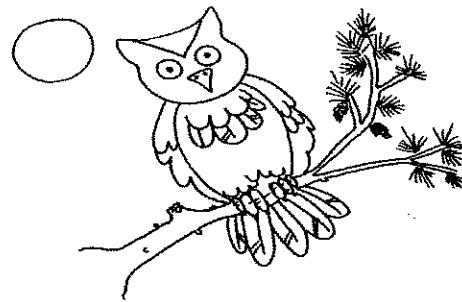
El perro y el conejo por Rafael Villalobos

Había una vez un perro que quería comer carne. Un día salió a buscar comida. En el camino había un conejo. El perro salió persiguiendo al conejo y el conejo corrió durísimo. De pronto se apareció un lobo que se quería comer al conejo. El perro se le lanzó encima del lobo y el lobo bravo le rasguñó el cuello. Al perro lo agarró del cuello y lo mató.

El conejo se fue corriendo para su casa y vio a un gato en el camino. El conejo salió corriendo a donde estaba el perro. El gato se fue corriendo. El conejo regresó a su casa con el perro. Después el perro se fue a su casa y los dueños del perro lo curaron. Le dieron comida. El perro, tan agradecido, dejó un poquito para llevársela al conejo. Después el perro regresó a su casa a dormir tranquilo.

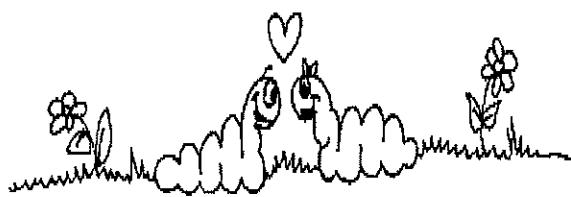
El cisne perdido por Blanca Santos

Había una vez un cisne que salió del agua y decidió a ir la ciudad. Cuando el trató de regresar a su lugar, no pudo porque no sabía donde estaba. Entonces



el cisne se sintió triste y solo. De repente el miró a un perro pasar y le dijo, -querido amigo, tu no sabes donde queda las islas de las maravillas. -No, porque no oigo el agua. dijo el perro. Pero te puedo ayudar. Te llevaré a donde mi amiga, tal vez ella conoce. Entonces el perro lo llevó con su amiga, la gata. El cisne le preguntó lo mismo, pero la gata dijo, -no, no conosco porque no salgo de mi casa, pero si quieras te llevaré a donde mi amigo, tal vez el te puede ayudar. El cisne, muy afligido le dijo al pato, -por favor ayúdame a regresar a las islas de las maravillas. Dijo el pato, -yo no conosco porque no paso de este lugar. Entonces el cisne empezó a zollostar y se sentía con mucho miedo y muy afligido. Luego la noche llegó y el cisne todavía no paraba de llorar. En eso el cisne miró a un buho y se desmayó porque les tenía mucho miedo. -Por favor, no, dijo el buho. Mira, amiguito, yo te puedo ayudar. -¡Sí! exclamó el cisne. -Mira yo te llevaré de regreso, dijo el buho. Entonces el buho se lo llevó de regreso a las islas de las maravillas. -Gracias, dijo el cisne por a verme ayudado. Te permitiré dormir en ese árbol. Ese árbol será tuyo de aquí en adelante y si quieras comer nadamas me pedirás comida y yo te la dare. Desde entonces fueron buenos amigos y nunca se separaron.

Debes saber a donde vas, en donde estás y de donde vienes para que no te vayas a perder, y no te avergüenses de preguntar a la gente donde queda tal lugar, aunque se rían de tí.

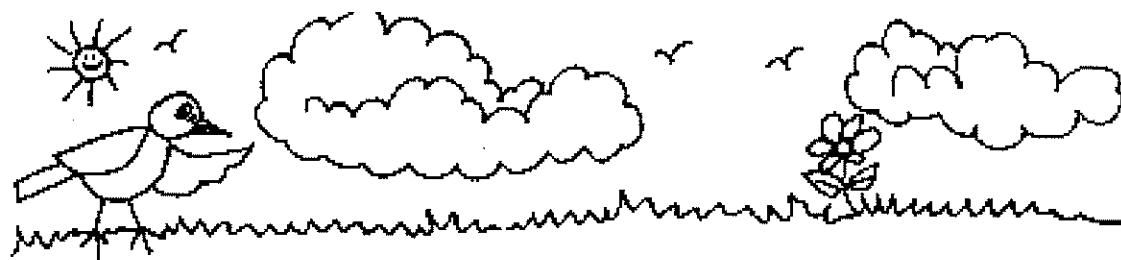


El pingüino famoso
por Carolina Gonzales

Un día por la tarde iba caminando por el parque y me encontré con un pingüino. El estaba llorando y estaba muy deprimido. Me acerqué y le pregunté que le pasaba. El me contestó que no tenía nada. Yo le dije, -no me mientes. Yo sé que tu tienes algo y me gustaría ayudarte. El me dijo, -bueno, estoy muy triste porque yo quisiera ser famoso pero no puedo y no tengo apoyo de nadie. Cuando les digo a mis amigos se empiezan a reír y me dicen que estoy loco, que ni piense en eso porque nunca se va a ser realidad. Y yo le dije, -¿tu piensas que lo puedes hacer? El me contestó, -yo lo puedo hacer. Y le dije entonces que si él quería ser así que él luchará por lo que quería. El me respondió, -no creo que pueda. Pero muchas gracias por darme un poco de ánimas. Después le dije, -¿dónde vives?

El me dijo donde vivía. Días después fue a mi casa muy contento y me dijo, ¡Caro! ¡Caro! ¡qué crees? Hoy hay un concurso en el parque de cantar o bailar y voy a entrarlo, ¿cómo la ves? Muy feliz me dijo que vamos a comprar ropa. Después nos fuimos a la casa a practicar. Llegó el momento en que debería de participar. Después miramos a la gente mala que le decía al pingüino que nunca iba a ser famoso y le dije al pingüino que los ignorara y eso es lo que hizo. Después al terminar el programa dijeron quien había ganado y dijeron que el pingüino ganó. Todos se quedaron boca abierta y no creían pero era verdad. Se ganó un trofeo después le mandaron cartas para invitarlo a los programas de tele y de radio. Salio en el periodico y le tomaron fotos. Así se hizo famoso el pingüino.

No hacer caso a la gente cuando te desanimen. Si tu quieres hacer algo, hazlo y no dejes que te quiten tus deseos.



LOS FANTÁSTICOS



The Bird and the Food by Francisco Alvarado

One day there was a bird that went out to get worms for her kids and when she took off to find worms she saw her friends past by. Then she went to ask them where they were going and they said to get worms. She had said to me that when they pass by a house that there was food outside. The bird said, "look there is good food." Then, the bird said, "how come it is good? Because the worms taste like rotten worms. The bird said, "o get it because it tastes good. So they got it. The bird said, "thank you," and took the food and flew away.

The Cat and the Mouse by Veronica Aviles

One day there was a cat and a mouse. The cat wanted to eat the mouse but he started to run outside. There was a hole and the mouse ran in it. The cat was waiting until the mouse came out but the cat fell asleep. The mouse woke the cat and the cat chased the mouse. The cat couldn't catch the mouse and the mouse ran away.
The cat didn't get the mouse.

El Perrito de mi tío por Veronica Aviles

Antes un tío mío tenía un perrito que estaba muy chiquito. Después le dimos leche al perro porque estaba muy chiquito. Era muy juguetón con nosotros. Una vez fuimos al parque a jugar, pero el parque donde nosotros fuimos había más perros y se nos escapó. Pero como nosotros llevábamos un carro blanco y el perro lo conocía empezó a correr muy resio. Yo le dije a mi tío, -hay viene el perro detrás del carro. Cuando nos paramos mi tío paró y con las llantas le apachuró una pata al perrito. En unas cuantos días el perro se murió y me puse muy triste porque el perro ya no iba a estar con nosotros.

El oso y el mono por Adulfo Borjas

El mono quería comerse al oso porque el oso tenía una cueva. El mono nomás vivía en los árboles. El mono dijo, -el oso es muy tonto. Le puedo quitar su casa. Preparó una trampa. El oso cayó. Luego se fue el oso. El mono ya no lo pudo agarrar porque el casi se había salido del bosque. Luego el oso y el mono, como no se conocían de tanto tiempo, se volvieron a ser amigos.

La gente debe de saber otros caminos para caminar.

El perro, el caballo y el lobo por Oscar de la Garza

Había una vez un perro y un caballo. El caballo estaba corriendo y después vino el perro y lo corrió. El caballo se fue corriendo y después se encontró a un lobo. El perro vino y le ayudó a soltarse y el lobo se fue corriendo. Despues el lobo se fue corriendo. Despues el perro vino y le dio la mano al caballo. El lobo regresó y le dijo al caballo, -yo no te conosco, así que te vayas de aquí antes de que le hable al perro. Luego le dijo el lobo al perro que dijo el caballo que tu estabas bien menso. El perro fue con el caballo y le dijo que estaba engallando el lobo.

No le agan caso a alguien que no conosen.

The Lizard and His Roller Skates by Sergio Catalán

One day there was a lizard that had roller skates. He was skating all over the streets but then something happened. The lizard fell down and broke his leg. His mom saw him cry, then she called the ambulance. The ambulance came and said next time be careful. They took the lizard to the hospital. He told the doctors what happened. He told them he had fallen

down in the street when he was skating with his roller skates. After all of that he went home to get his roller skates but he couldn't skate because he had a broken leg. He felt sad and never skated again.

Be careful when you skate on the street with roller skates.

Tom and Jerry
por Víctor Fernández

Tom se pone a perseguir a Jerry pero Jerry le hizo un trato. Le dijo que le ayudaría a agarrar una novia y que se dejara pegar. Tom le hizo caso y Jerry le pegaba para que le trajera la comida y para que le llevara la comida a la ratoncita. Cada rato estaba haciendo eso. Jerry se quedó con la ratoncita y Tom se fue al hospital.

No te dejes engañar por otro.

Juana y la iguana
por Jesús Gonzales

Una vez había una iguana que era muy, pero muy burlista. Ella se encontraba sola en la selva. Se burlaba de los animales. Ellos ya la conocían como era siempre. Se encontró con una oveja que se llamaba Juana. Juana siempre obedecía a los otros animales, pero también era un poco burlista. Una vez la oveja se encontró con la Iguana y le dijo apúrate, te tienes que preparar. -¿Por qué? le dijo Juana. -Es que van a venir los lobos para que nos maten. Juana se apresuró a cambiarse. Ella no sabía que hacer. Se cambió de soldada y cuando salió, todos los animales se burlaron de ella porque estaba preparada. Pero los lobos hicieron lo que decían los animales. Pues bien dijeron los lobos. Juana estaba preparada. Los lobos los atacaron a los animales.

Siempre has de estar preparado para todo.

The Parrot and the Bunny
by Eulalio González González

One day there was a parrot and a

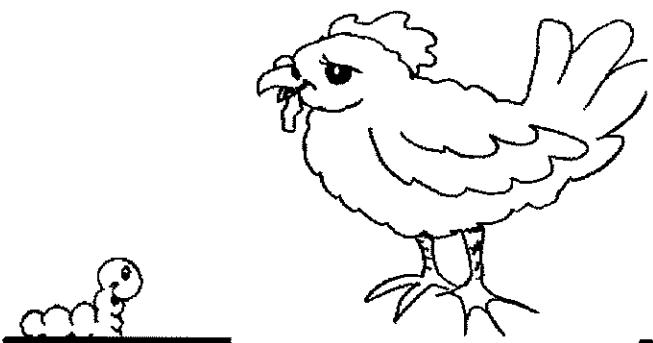
bunny. This parrot was a liar. One day the bunny was starving and the bunny came to the parrot and said, "do you know where I could find some food?" So the parrot said, "yes, just run over there where the trees are and I take you." So, the bunny ran and fell over a turtle and the parrot was laughing about what had happened. So the bunny got mad. One day he came back real, real mad, so mad he did the same thing, but the parrot hit himself in the tree and the rabbit laughed.

Never lie to someone or they are going to get you back.

La gallina y el lobo
por Rubi Hernández

Había una vez una gallina que era muy buena y inteligente. Todo el mundo la quería porque era buena y ella no le tenía miedo a nadie. Pero un día sus dueños se fueron a un ranchito donde vivían sus papás. Se fueron a verlos porque el papá se estaba muriendo. Por la noche se apareció un lobo en el granjero donde estaba la gallina. Cuando estaba amaneciendo el lobo se le ocurrió algo y dijo, -ya se le voy a decir algo a la gallina. Le dijo a la gallina, -¿sabes que yo sé donde hay comida? Ella lo siguió y él se la comió y ya nunca la encontraron.

Nunca le hagas caso a alguien que no conoces.





**El oso y el conejo
por Albis Jiménez**

Un día un oso estaba tratando de encontrar un conejo. Pero el conejo no sabía, y el oso también quería matar a el conejo para comérselo. También el conejo estaba muy feliz porque desde mucho tiempo nadie lo había buscado para comerlo y para matarlo. Pero el conejo siempre se cuidaba muy bien de los otros animales grandes y feos. Después que el conejo supo que el oso lo quería matar el conejo se metió a su oyo y el oso lo seguía buscando y buscando pero nunca lo encontró. También el oso seguía buscando al conejo pero el conejo ya no estaba en su cueva y tampoco estaba afuera de su cueva. El conejo estaba en la cueva de otros amigos que también son conejos. Después el conejo se fue de toda su familia.

Nunca te comas otros animales porque a lo mejor nunca los vas a volver a encontrar. También porque no deben de comerse a los animales. Los animales son tus amigos.

**La hormiga y el ratón
por Albis Jiménez**

La hormiga le gustaba jugar mucho pero el ratón no le gustaba jugar mucho. Y la hormiga quería jugar con el ratón pero el ratón no estaba en su casa y tampoco estaba en la casa de otro amigo. Entonces la hormiga quería otro amigo para que pudiera jugar con él pero los demás animales no querían jugar con ella. Ella empezó a llorar pero de pronto apareció una mariposa de muchos colores bonitos. Y la mariposa le dijo a la hormiga que por que estaba llorando y la hormiga le dijo que estaba llorando porque ningún animal quería jugar con ella. Y la mariposa le dijo que ella la iba a ayudar a buscar muchos amigos para que ella pudiera jugar con todos sus nuevos amigos.

**Todos los animales deberían de ser amigos
Y deberían de jugar con otros nuevos amigos.**

**The Gorilla and Ape
by David Jouel**

One day there was a gorilla and an ape. They where fighting for a banana. The gorilla had one of the bananas and after that time he bullied around the ape. This took place at the jungle. About a week later the gorilla was so angry because they cut down his tree and he was going to find another tree. On the way to finding another tree he saw the ape and beat him up. The ape didn't like being bullied around so he called one of his friends, the rhino. He told him to beat the gorilla up and bring him. The rhino did. The gorilla never bullied around anybody for the rest of his life.

Don't be a bully to any body because it will happen to you.

**La gallinita
por Evelina López**

Había una vez una gallina. Ella siempre estaba al tanto de todos sus pollitos. No quería que ningún animal la pudiera tocar porque les podía a ser algo y mucho menos un perro porque el perro se la puede comer toda entera. Por eso siempre la gallinita va estar al tanto de todo. Siempre andes preparado para todo.

**La mariposa y el pájaro
por Evelina López**

Había una vez una maripoza muy chiquita. Su mamá siempre se iba a buscar comida para poder darle a su mariposita. Pero un día la mamá de la mariposa se fue. El pájaro siempre se venía con la mariposa pero un día la mamá se puso muy triste. La hora llegó que va llegando la mamá y vio el pájaro que estaba quitando la comida.

Que cuando le traigas comida a tu hijo que lo cuides hasta que se lo termine porque alguien más se la puede quitar.

Pure Lies
by Eloy Montes

One day the bat went to school and met a lion. The lion wanna be his friend but the bat did not want to. Then he wanted to make a lie so the lion would not bother him again. Then one morning the bat said a lie about the lion so he could get in trouble and get expelled from school. He told to the teachers that the lion was a bully and steals from him and does bad things. So the principal expelled him. Then the lion got really mad. One day the lion came back and made the bat tell the truth and he did. Then the bat was in trouble with his parents and with the principal.

Do not tell lies because somthing could happen to you.

Mi perro café
por Leslie Solache

Yo tenía un perro café que se murió. El era muy juguetón. Una vez íbamos a ir a el Stop-n-Go. Nos escondimos en un árbol mi mamá y yo. Pero nosotros dijimos, -qué raro! porque no lo miramos que venía y luego lo vimos detrás de nosotros. Siempre nos escondíamos de él porque cuando íbamos a una tienda él se metía una veses. Pero los señores de la tienda se enojaban y mejor mi mamá se metía. Una semana después un carro rojo paso bien rápido y le machucó la cabeza. Mi perrito le hacían carinos y siempre le daban vueltas en mi troca a él y le abrían la ventana. Le compraban Pedigre.

No dejar a los perros sueltos.

El pingüino y sus amigos
por Leslie Solache

Había una vez un pingüino que tenía tres amigas. Todos los pingüinos estaban

diciendo que ellas se creen mucho porque train al pingüino. -El se debe de juntar con nosotros. Los pingüinos le decían a el otro pingüino, -no jueges con ellas; ellas están muy feas. El pingüino dijo, -ustedes son los feos. Luego los pingüinos dijieron que él se cree mucho porque él sólo juega con niñas. Pero todos los pingüinos vieron que él y las pingüinas se estaban divirtiendo. Luego los pingüinos dijeron que el pingüino se esté divirtiendo pero los pingüinos dijeron, -vamos a acompañarlos.

No pasa nada si juegan con niñas.

El pollito y el gusano
por Soledad Negrete

El año pasado que era 1995 había un recién pollito. El pollito veía que otros pollos comían gusanos y el pollito decidió hacer lo mismo. Pero cuando el pollito lo intentó de hacer, no pudo. El año 1996 el pollito vio un gusano más grande y bien alimentado. El pollito se hizo pasar por doctor de animales pequeños como los gusanos. El pollito le dijo al gusano, -yo soy doctor de animalitos como tú. ¿No te acuerdas a verme llamado porque dijiste que tenías un problema del corazón? El gusano pensó. -Yo no me acuerdo de a ver llamado a un doctor y además, no estoy enfermo de nada. El gusano le preguntó al pollito que si se hace pasar por doctor: -¿por qué tienes una boca picuda y por qué tienes tu pelo color amarillo? El pollito le dijo al gusano, -mi boca picuda es para comer mejor y mi pelo amarillo es un chaleco que compre hace un año. El gusano también había dicho por qué tienes garas largas en los pies y por qué tienes pies muy flaquitos. El pollito le dijo al gusano, yo tengo garas largas porque no me las he podido cortar y también tengo pies muy flaquitos porque no he comido nada hace un año. El gusanito sacó al pollito y atrancó su casa y no volvió a salir.

Nunca te agas pasar por alguien quien no eres o nunca tendrás lo que quieras.



El pequeño conejito y el babuino por Gloria Rivera

Había una vez un babuino que vivía en un bosque. Un día el pequeño conejito fue al bosque donde se encontraba el babuino. El conejito le preguntó al babuino si podía jugar. El babuino estaba jugando a treparse en los árboles y haciendo cosas que el pequeño conejito no podría hacer. Así es que el babuino le dijo que no podía jugar. Así es que el pequeño conejito decidió ser un babuino para poder jugar con el babuino. El conejito se fue para su casa y se disfrazó de babuino y le preguntó al babuino si podía jugar y el babuino dijo no. Entonces se sentó a pensar y se preguntó soy demasiado pequeño o soy muy feo para jugar con el babuino. Y empezó a llorar. Entonces decidió regresar a su casa. Al llegar a su casa llegó su vecino la rata y le dijo es que nadie quiere jugar contigo. Ven vamos, yo jugaré contigo. Y salieron a jugar. Pero mientras ellos jugaban llegó el babuino y les preguntó pueden jugar con ustedes y el conejito contestó no.

No trates de ser la persona que no eres.

La hormiga y el pájaro malo por Angel Rodriguez

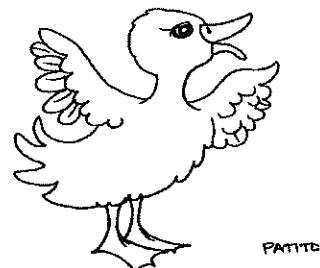
Una vez una hormiga se tomó casi un año para subir en las montañas rocosas. La hormiga quería ser un pájaro porque la hormiga quería volar y la hormiga tenía familia pero la tenía muy lejos de él. La familia le dijeron que no fuera para las montañas rocosas porque hay un pájaro malo y ese pájaro tiene un parche al ojo derecho y un pie de palo en el pie izquierdo. -No les tengo miedo, le dijo la hormiga a su familia y es cuando el papá salió corriendo para fuera y le grita, -El pájaro malo te va a comer! Pero no escuchó la hormiga. Llegó a la punta de la montaña y vio al pájaro y le dijo, -pájaro, me enseñas a volar? El pájaro vio a la hormiga y comenzó a asustarla cuando se fue el pájaro. La hormiga le dijo, -me vas a enseñar aquí? Le dijo el pájaro, -primero déjame examinarte, le dijo el pájaro. -Voltéate, le dijo el pájaro malo y se lo comió.

Hay que escuchar a la familia.

The Butterfly and the Duck by Janie Rodriguez

Once a butterfly asked a duck if he wanted to have a swimming competition. The duck asked, "do you now how to swim?" The butterfly said, "of course, I know how to swim since I was 6 years old." The butterfly asked the duck, "do you now how to swim?" Of course I know how to swim since I was a baby." When they started the race the butterfly was drowning and the duck told the butterfly, "I thought you know how to swim?"

Don't lie that you know how to swim because if you are drowning your friends won't believe you.



The Bird and the Cat Janie Rodriguez

Once a dumb cat wanted to eat a very smart bird. The cat put a lot of traps. The bird knew that the cat had traps so the bird just flew away, but the cat got him so the bird acted like he was dead. When the cat left he escaped and got free. The cat got hit by a car in the street and the bird helped him.

Don't try to get someone because you never know if they are going to help you some day.

El chango y la gallina por Juan Santos

Una vez había un chango que vivía cerca de una casa. Una vez fue a esa casa y le dijo que iba a llevar un foco porque está oscuro y no va poder a ver. Cuando entró la gallina dijo, -Hum, Hum, y el chango se asustó y salió corriendo a esconderse. El chango dijo, -me asustaste pero yo soy más listo que tú. Esta vez no me vas a asustar. Pero

después al chango le dio sueño. -Ahora no lo voy a poder asustar. Pero cuando salió el chango también la gallina se vistió. -¿Cómo piensa que me va a asustar; ahora me toca ir a asustarla, dijo el chango.
Después llegó el changuito donde estaba la gallina. Pero el changuito dijo, -tal vez no me reconozca. Y tocó la puerta, -¿quién es? -Tu amigo. Abre. El chango abrió la puerta y el venía vestido feo de chango y cuando abrió la puerta la gallina, él echó un grito, -hoooooo.

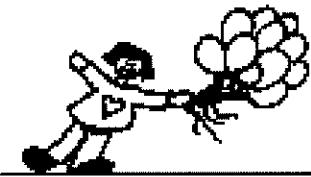
Siempre hay que estar preparado para todo.

El ratón y el niño
por Juan Santos

Era una vez un ratón que le gustaba ir a comer los chocolates a la casa del niño de seis o ocho años. Fue a buscar los chocolate, y dijo, -yo no puedo encontrar los dulces de chocolate. Pero el niño los agarró los chocolates y los llevó al cuarto. El ratón lo siguió porque pensó que eran los chocolates en la ventana. Todos los dulces los mordió el niño y se desaparecieron. -¿Quién se comió los dulces? Ahora quedé sin nada. Ahora ya no voy a comer. El niño vio y pensó que el ratón se comió los dulces. El niño tiró los dulces y dijo, -si me los como me puedo morir porque ese ratón es cochino por eso los voy a tirar porque me puede pasar algo muy feo.

El gato y el elefante
por Lizet Rivera

Había una vez un gato que estaba en la escuela y la maestra estaba diciendo cual era la tarea. Pero el gato y su amigo, el elefante no estaban poniendo atención. Despues sonó la campana porque era la hora de salir. Luego el elefante le dijo que si juegan al basketball y el gato dijo que si pero primero va ir para la casa a dejar la mochila. Llegó a la casa y dejó la mochila en su cuarto y ya se iba a cuando su mama le dijo, -¿para dónde vas- y el dijo, -voy para la escuela a jugar basketball. Y ella le dijo -primero vas a hacer tu tarea-. El dijo que no tiene tarea. Pero ella le dijo que no porque va a comer. Luego él se enojó y se fue para su cuarto.



Después el elefante fue para su casa y iba a tocar la puerta. Luego abrió la ventana y era el gato que le dijo que no podía ir para fuera. Luego el elefante le dijo que se saliera por la ventana. Pero el gato le dijo que no porque su mamá la iba a arregalar y a pegarle con el sinto. Pero el elefante le dijo muchas veces y hasta que lo convenció. El gato se salió por la ventana y los dos se fueron para la escuela a jugar. Luego su mamá fue para su cuarto y él no estaba hay. Ella vio la ventana abierta y fue para la escuela para a ver si estaba allí. Lo vio jugando con sus amigos. Se lo llevó para la casa y le pegó. Luego ella le dijo que fuera a comer. Despues terminó de comer y el gato llamó para la casa del elefante y le dijo que era un amigo malo y ya no iba a ser su amigo.

Hazle caso a tu mamá y no a tus amigos porque tus amigos te pueden meter en problemas.

El león y el ratón
por Guadalupe Torres

Había una vez un ratón que le gustaba jugar y correr por la selva. Un día el ratón chocó con un león. El león le dijo, -vete o serás mi comida. El ratón se fue muy espantado y triste. Al día siguiente vinieron unos cazadores que querían llevarle a sus esposas chaquetas finas, a si que nesecitaban a un león para la piel. El león estaba en su siesta y los casadores lo capturaron. El león gritaba y gritaba, ¡auxilio! Entonces el pequeño ratón escuchó el ruido y pidió ayuda a los demás animales. Vinieron todos a ayudar al ratón y a rescatar al león. Los casadores se fueron muy espantados porque sólo eran tres. Corrieron y corrieron hasta que se fueron. El león les dio las gracias al ratón y a los animales.

Debes respetar a otros porque ellos te pueden ayudar cuando nesecites ayuda.

La zorra y el pato
por Luis Treviño

Había una vez un pato que le gustaba nadar mucho en el agua. El pato estaba nadando con todos los amigos de él. Había una zorra escondida en las yerbas que estaba espiando a los patitos y también estaba esperando que salieran para comerlos. Pero los patitos no eran nada tontos y ya sabían que en las yerbas estaba la zorra y se sumergieron en el agua. La zorra no sabía donde estaban y cuando se levantó a ver los patitos lo empujaron al agua y los demás se fueron corriendo para su casa. Ellos cerraron la puerta y empesaron a comer muy rico y la zorra estaba toda empapada. La pobre zorra estaba viéndolos por la ventana cuando salió un patito. La zorra lo agarró. Ella se lo amaró de un árbol pero solo quedaban tres patitos. La zorra se los encontró en la huerta de calabazas y los patitos corrieron. Uno se calló y lo atrapó. Se lo llevó para su casa pero sólo quedaban dos. Pero esos dos patitos se fueron a recojer manzanas y vieron que venía la zorra y corió un patito y dejó al otro pobre patito solo. La zorra lo atrapó y se lo llevó para su casa y solo quedaba un patito. Ese patito agarró una nabaja y le dijo a la zorra llévame y cómeme como a mis otros amigos. La zorra se lo llevó y lo amarró y la zorra salió. Ella fue a buscar más comida para comer el patito. Se sacó la nabaja y se desamaró y desamaró a los otros patitos. Ellos le hicieron una trampa a la zorra y entró y le aventaron una red y lo tumbaron y lo amaron muy rápido y desde entonces allí está atrapado.

Nunca hagas trampas porque luego te las hacen a tí.

El pájaro que se quedó sin plumas
por Edith Umana

Había una vez cuando Dios hizo el mundo. Le dio plumas a todos los pájaros pero se acabaron las plumas y se quedó un pájaro sin plumas. Entonces sus amigos pájaros decían pobre pájaro anda bien triste porque no tiene plumas. El otro pájaro dijo que es un poquito feo. Se puso pensar un rato y dijo, -ya sé como te

podemos ayudar a este pájaro. Todos los pájaros hay que regalarle una pluma. A nadie le hará falta una pluma. Todos dijeron que era una buena idea. Todos se cortaron una pluma mientras que todos los pájaros vinieron a buscar una camisa vieja para taparlo para que no viera como iba a quedar después. Cuando lo destaparon era un pájaro bien bonito. Las plumas eran de muchos colores. Pasaron unos días y el pájaro se decidió a verse en un pozo y vio que era bien bonito. El dijo que no puedo vivir allí con unos pájaros tan feos como éstos. El pájaro se fue y cuando todos los pájaros vieron que el pájaro se fue dijeron que iban a matar al hubo. Le dijeron al hubo, -tu eres el culpable de todo ésto. Mira ese pájaro se fue y nos dejó. El hubo pensó que quizás lo iban a matar y entonces decidió también irse.

Una trata de ayudarle a los amigos y cuando lo ayudas se hacen mejor que ellos.

The Little Bear
by Ricardo Villegas

One day there was a little bear. He was full of energy and had a lot of friends. Every day he and his friends would play. They started to play around the backyard of the big bad bear's house. The bad bear found out that the cubs were in his backyard. The little bears' friends also found out that they were in the bad bear's backyard so they went running to their house. But the little bear did not know why his friends ran until he saw the bad bear. He started to run as fast as he could and ran for his life, but then the little bear got an idea. When the bad bear caught up to the little bear, he will say, "I am sorry that we were playing in your back yard."

The story teaches you to ask permission before you go to anybody's back yard.



LOS MARAVILLOSOS



La vaca y el conejo por Deniz Castellanos

Un día el conejo andaba en el campo comiendo sacate y llegó una vaca y se enojó porque el conejo se estaba comiéndose su sacate. -Mira conejo, tú estás muy chaparrito y yo estoy más grande que tú. La vaca le dijo, -¿quieres ser mi amigo? El conejo dijo que sí. Entonces el conejo se fue para su casa y la vaca se quedó allí y dijo, -soy muy lista. Mañana cuando el conejo venga le voy a poner un chile al sacate. La mañana siguiente el conejo llegó y la vaca le dijo, -¿quieres comer? Allí hay sacate, puedes comer. El conejo empezó a comer. Al siguiente minuto le picó el chile y la vaca se rió de él. La vaca le dijo, -te creíste que yo era tu amiga, pues no soy, vete de mi pasto, no te quiero a ver aquí.

Nunca te creas que tu enemiga podría ser tu amiga o enemiga.

La Vaca y el Caballo por María Vega

Un día en un pueblo muy chiquito había una vaca que no le gustaba compartir. La vaca quería que todo el sacate fuera todo de ella. Un día llegó un caballo y le dijo, -¿puedo comer contigo? La vaca muy enojada le respondió, ¡no! El caballo la ignoró y empesó a comer. La vaca le dijo que no comieras y el caballo le dijo, -el sacate no es tuyo. Sí, porque yo llegué primero. Sí, pero hay demasiado espacio. No quiero que comes el sacate. Si quieres mírame. Y si se lo comió. En la mañana siguiente se sintió mal y la llevaron al hospital. El caballo le dijo, ya ves eso te pasa por no compartir.

Siempre debes de compartir con los demás.

La jirafa y el cocodrilo por José Carranza

Había una vez una jirafa que iba ir a

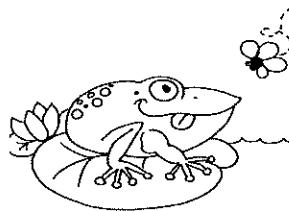
una fiesta. La jirafa no sabía que llevar a la fiesta. La jirafa miró a un cocodrilo. La jirafa le preguntó al cocodrilo. Le dijo que tenía que llevar una ropa rota. La jirafa fue para la fiesta. Cuando llegó todos se rieron. La jirafa salió corriendo. Para el otro día miró al cocodrilo. Le dijo que porque le había dicho mentiras. El le dijo que no estaba seguro.

No confiar de los que crees que son tus amigos.

Un perrito Feliz por Marcela Riojas

Había una vez un perrito que tenía frío y hambre pero una ardillita lo encontró temblando de frío. Lo tomó en sus brasos, curó sus heridas y se lo llevó a su casa. Como tenía mucho frío la ardilla lo iba a bañar pero él le dijo, -no por favor, no me bañes porque tengo mucho frío. Le dijo la ardilla que cuando te bañas se te quita el frío. Se bañó el perrito y se le quitó el frío. Se acostó en su camita y se durmió y por fin pudo ser feliz.

No deben sentirse solos porque van a ser infeliz.



La rana y la mosca por Cristóbal Rodríguez

Había una vez una rana que estaba en una piedra cuando pasó cinco veces la mosca. Pero la rana se quería comer a la mosca, pero pasaron dos meses que ya no pasaba al frente de la rana. Cuando pasó de repente y sustó a la rana, la rana se cayó al río y se mojó toda. La rana se salió del río bien enojada. Pasó otra vez la mosca pero iba lentamente cuando la rana abrió la boca y sacó la lengua y se la comió.

No hay que ponerse en peligro por gusto.

El león y el toro
por Jimmy Luna

Un día había un león y le dijo al toro, - ¿quieres a ser mi amigo? Dijo, -sí, claro. Yo quiero a ser tu amigo. Vamos a caminar afuera. Después de caminar, le dijo, -vamos a comer y le dijo, -te comes todo, ya comí. Comes más y más y más. Miró al toro que estaba gordo y después se lo comió.

El coyote y el cuervo
por David Moreno

Una mañana un coyote despertó bien hambriento. Un cuervo estaba cantando porque estaba gustoso porque tenía que comer. El coyote estaba enojado porque no tenía que comer. Oyó al cuervo y se dirigió al canto y llegó donde estaba el cuervo. El coyote le dijo al cuervo, - cantas muy bonito. ¿Por qué no me cantas una de tus canciones? El cuervo dejó la comida y empezó a cantar. Mientras el coyote se la comió la comida del cuervo y el coyote se fue cuando terminó de cantar.

No crees de los demás porque a veces son

El conejo y la tortuga y los amigos
por Luis J. Hernández

Un conejo estaba con sus amigos del bosque, en eso pasó una tortuga. Los amigos del conejo se empezaron a burlar de la tortuga, por lo lento que caminaba. El tratando de burlarse de la tortuga la reto a unas carreras. La tortuga no pudo negarse ya que siempre se burlaban de ella. Quedaron de acuerdo. La carrera sería al otro día, a las 12:00 p.m., saliendo de la escuela de Zavala y corriendo a la escuela Franklin. La carrera sería el recorrido que tendrían que correr. Al otro día los dos corrieron puntuales a la cita, saliendo primero el conejo pero confiado a que iba a ganar.

Se detuvo con sus amigos a platicar, mientras tanto la tortuga caminaba y caminaba, y siguió su recorrido hacia la meta. El conejo sin darse cuenta se le pasaron las horas. Y de repente vio su reloj, que ya iba ser la hora del fin del recorrido. El conejo corrió hacia la meta. Su sorpresa fue al ver a la tortuga

cruzando la meta y se convirtió. La tortuga fue la ganadora de la carrera.

Nunca pienses que eres el mejor ni el ganador.



Los gusanitos extraterrestres con manos
y el pájaro
por Manuel González

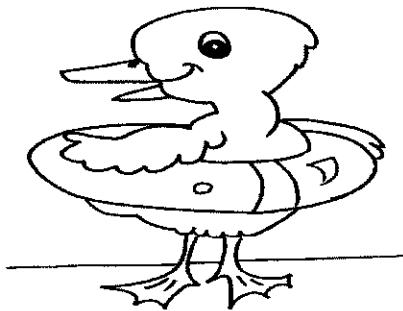
Había una vez tres gusanitos extraterrestres que estaban perdidos en el planeta tierra en un bosque de África. Hicieron a apareser unas casas con májia. Las casas se levantaron. Uno hiso apareser una casa de sacate. Otro hiso apareser una casa de tierra y el último hiso apareser su casa en una piedra grande y fina. Una hora después un pájaro grande vio las casas y destrulló la casa de sacate y se comió al primer gusanito. Destruilló la casa del segundo gusanito y se lo comió. Pero no pudo destriur la casa del tercer gusanito.

Nunca de herir un extraterrestre porque sino a la mejor te puede herir a tí.

El lobo y la garza
por Linda Capetillo

Habia una vez el lobo y la garza se encontraron y dijo el lobo a la garza, -tú como te llamas. -Yo me llamo garza, dijo la garza, -tú como te llamas. -Yo me llamo lobo, dijo el lobo. Tengo mucha hambre. Dijo la garza, -yo voy a mi casa a comer. Si quieres vamos. Se fueron a la casa de la garza y la casa era muy grande. Se metieron. La garza buscaba comida en el refrigerador y en la estufa. No había nada de comer. Estaba el lobo parado y viene la garza, -perdóname, amigo, pero no tengo nada de comer y se enojó el lobo. Pero yo tengo mucha hambre y quiero comer a tí. Cerró la ventana y la puerta con llave.

No hay que confiarse de los amigos porque a veces son buenos y a veces son malos.



El patito y el gato por Adriana Merlan

Un día una pata había tenido 6 patitos. Cinco rompieron el cascarón, el último se tardó para abrirlo. El lo abrió cuando los demás ya se habían ido. El empezó a nadar pero no pudo, se hundió. Se salió rápido del agua y empezó a llorar y empezó a caminar, diciendo, -yo no puedo nadar, yo nunca podré nadar. Entonces un gato lo escuchó decir eso y se acercó. Le preguntó, -¿por qué lloras? El patito le contestó, -es que no puedo nadar. El gato le dijo, -usa un salvavidas, eso te ayudará a nadar; muchos patos lo usan. El patito fue rápidamente a la tienda y compró el salvavidas y se lo puso. Llegó con su mamá y sus hermanos pero todos los patos que estaban allí se empezaron a reir de él porque nunca habían visto un pato con salvavidas. El patito se regresó con el gato y le dijo, -me mentiste. El gato se empezó a reír y le dijo, -pero nunca te dije que era verdad lo que te había dicho.

Nunca creer o acer lo que te digan los demás porque a veces es bueno y a veces es malo.

El buho y el oso por José Luis Méndez

Un día amaneció mama osa con su osito. -¿Quiéres bajar al río y pescar un pez para nosotros? -Claro que sí, contestó osito. Osito bajo al río y allí vio a un buho. Buho estaba sentado en un tronco. -Hola, osito, dijo buho. -Hola buho, respondió osito. Papá oso no está en casa. Está pescando en el mar, pero mamá osa quiere un pez. Así que tengo que pescar uno. -Bueno, dijo Buho. Péscale. Osito se puso a pescar. -Ya

tengo uno, dijo osito. No se me hace demasiado pequeño; me parece que este bien, dijo Buho -Bueno, dijo osito-. papá oso sabe pescar peces grandes y también navega en un barco grande. Buho dijo, -algún día serás un oso grande y pescarás peces enormes y navegarás en un barco como papá oso.

El conejo y el coyote por Jesús Sánchez

Había una vez un conejo que iba para la tienda a comprar comida y se encontró al coyote. Le dijo al coyote, -para dónde vas, mi buen amigo. Dijo el conejo, -para la tienda. Le contestó el coyote, -bueno, ve para la tienda. El coyote lo estaba esperando en el camino para comérselo con la comida que compró. El conejo estaba cantando la,la,la,la. Y después en el camino salió el coyote. Le dijo, -te voy a comer, yo soy muy mentiroso. Te dije mentiras que era tu buen amigo. Pero como el conejo fue más listo que el coyote, se fue para su casa corriendo muy rápido. El coyote se sintió muy mal porque no se lo comió y tuvo más hambre y también más flaco.

No te sientas más listo que los demás porque te puedes llevar una gran sorpresa de tu enemigo.

El pájaro carpintero y la tortuga por Fani Cruz

Un día una tortuga iba a una fiesta y se encontró a un pájaro carpintero, y le dijo el pajaro, -a dónde vas? -A una fiesta, le contestó la tortuga. -Pero con ese paso crees que vas a llegar, pues mira yo si llego porque yo creo que la fiesta va a estar muy bonita. Pues mira, llevo muy pronto porque vuelo y tu no. Te voy a ganar, estoy seguro, dijo el pájaro. -Mira, le dijo la tortuga yo no puedo ganarte pero lo haré, tú lo verás. El pájaro se fue sin preocuparse porque la tortuga era muy lenta. Dijo el pájaro, -me voy a dar una vuelta a mi casa. El no se preocupó. Llegó a su casa y se durmió pero la tortuga va muy rápido y llegó. El pájaro estaba todavía dormido en su casa sin pendiente

y sin saber que la tortuga ya había llegado a la fiesta.

Nunca hay que decir que somos muy exactos y puntuales porque algunas veces nos quedamos dormidos.

El conejo y la tortuga
por Adriana Merlán

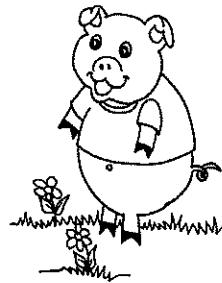
Un día había un conejo muy presumido que pensaba que a todos los demás animales no le podían ganar porque era muy veloz. Un día se encontró con una tortuga y le dijo el conejo, a ver quien gana a comer un pastel de mermelada el sábado. El que gane se va a llamar el jefe de este lugar. La tortuga le dijo que está bien; luego el conejo se fue a su casa muy orgulloso esperando que ya llegara el día. La tortuga llegó feliz a su casa y se estaba preparando. Se llegó el gran día y todos están alerta. El gusanito tocó la campanilla y dijo, -él que gane va a ser el dueño de este lugar. El conejo se puso alerta y comió poco. Nadie lo vio. Entonces comenzaron y la tortuga no había comido desde el lunes. El conejo iba a terminar pero la tortuga le ganó. Todos le aplaudieron.

Si quieres ganar cualquier forma es permitida para derrotar a tu contrincante.

La iguana y la serpiente
por Hector Quiñones

El amigo da la iguana era una serpiente. Un día le dijo la serpiente le dijo a la iguana, -¿quiéres jugar a las escondidas adentro de mi casa? La iguana dijo que sí pero iba a contar. La serpiente dijo oquey. Cuando llegaron a la casa la mamá de la serpiente dijo que iba ir de compras. El dijo que estaba bien. Luego la serpiente le dijo a la iguana que contara adentro de la estufa. Cuando se metió cerró la puerta mientras que contaba bien rápido y se fue de su casa.

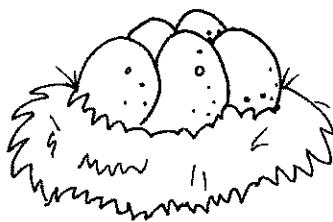
Nunca confiar en los amigos si apenas los conoces.



Los tres cochinitos y el lobo feroz
por Nayeli Mondragón

Había una vez tres cochinitos. Se fueron de día de campo y no tenían casas. Entonces cada uno se hizo una casa. El primer cochinito la hizo de paja; el segundo cochinito la hizo de madera, y el tercer cochinito la hizo de ladrillos, pero eso se tardó más que los otros cochinitos. Después pasa un lobo flaco y hambriento y ve a las casas de los tres cochinitos que decía— primer cochinito, y la otra casita decía segundo cochinito y la otra casa decía —tercer cochinito. Entonces se imaginó tres cochinitos muy gorditos y jugosos. Por cierto si estaban muy gorditos y jugosos. Después tocó la primera casita del primer cochinito y le dijo el cochinito, —no puedes entrar y el lobo le dijo, —sí no abres voy a soplar tu casa. Así fue. La sopló y se fue corriendo para la casa de su hermano, el cochinito (el que tenía la casa de tablas). Después el lobo dijo, —abran o si no soplaré tu casa. Así fue, la sopló y la destruyó. Luego los cochinitos se fueron a la casa del otro. El lobo dijo, —abran o si no soplaré tu casa y el tercer cochinito dijo, —no te lo recomiendo, y el lobo sopló y sopló hasta que quedó más flaco de lo que estaba.

Entre mas tiempo mas bien haces las cosas.



El armadillo y la tortuga de agua por Adrian Covarrubias

Un dia un armadillo y una tortuga de agua estaban jugando a hacer pozos en la tierra. El armadillo dijo, -yo hago cinco pozos mientras tu haces un pozo. La tortuga dijo, -sí, pero yo soy más rápida para nadar. Como el armadillo no creo nada le dijo a la tortuga, -te reto a una carrera de nadar. La tortuga dijo que sí. Cuando los dos ya estaban listos para la carrera el gusano tocó el timbre. La tortuga se fue nadando rápido hasta la meta. Mientras que el armadillo se salía y metía del agua como si se etuviera ahogando y le dio miedo y se regresó a la tierra.

Tu puedes hacer algo que los demás no pueden hacer.

El colibrí y el ratón por David Moreno

El ratón estaba dándose vueltas con su bicicleta nueva que le compró su papá ratón. El colibrí le dijo al ratón, -te reto un carrera y el que pierda le dará la bicicleta al otro. El ratón dijo, -claro que sí. El colibrí dijo, -te ganaré porque tú eres muy pequeño y no tienes muchas fuerzas para pedalearle al pedal de la bicicleta. El ratón le ganó al colibrí y el ratón le quitó la bicicleta usada al colibrí.

No creerse más listos que los demás porque los demás son más listos que tú.

